





XVIII/1807-1808

TRIUNFO DE MARIA

EN SU PRIMER INSTANTE
entre glorias de Dios
Sacramentado.

CELEBRADO
CON REVERENTE AFECTO,
y ostentosa magnificencia por el Regi-
miento de Infanteria Española de MA-
LLORCA en la Iglesia de Padres Trinita-
rios Descalzos de la Ciudad de
Valencia en 15. de Diciem-
bre de 1738.

FUE EL ORADOR
D. MANUEL DE SAN PEDRO,
*Professor Theologo, Presbytero, y Ca-
pellan del mismo Regimiento.*

DASE AL PUBLICO LA OBRA POR UN
apasionado del Autor, y se dedica à la
Exc.^{ma} Señora Marquesa
de Caylús, &c.

En Valencia, por Antonio Bordazar. Año 1739.

prio conocimiento le retarda. Buena no obstante esto, despreciando temores, buena desde la Prensa a las manos de V. E. esta pequeña obra, siendo el móvil de tan corto tributo la ley de quien lo manda, y el respeto de quien obedece.

Pequeña la llamé, y dixe bien, por ser mia. Pero me retrato, viendo el conducto, por donde se encamina el obsequio: que siempre lo *Grande* deriva su excelencia, en quien benigno influye. Además, de que bastaba para envanecerse ufana esta Obra, el verse encumbrada a la mayor altura, por darla V. E. la mano. Y quando fuesen cortos tantos títulos, el que se la pone al frente en aplausos de la Concepción triunfante la engrandece sobre manera.

Es nuestra
Ex.ma
Marquesa
hija de los
Condes
de Peña-
flor.

Peña-Flor son Geroglíficos ilustres del immaculado candor de Maria. Saqué la gracia de la *Peña* los diamantes, topacios, zafiros, y carbunclos;

17

A

Y

y las demás piedras preciosas, con que pulir la Ciudad mística del mayor Soberano. Escoja de la *Flor*, y de su basto imperio lo fragante, candido, y purpureo, para entretejer de Rosas, azucenas, y claveles sabero ramillete.

Nunca pudo igualar la Naturaleza a la Gracia: y no obstante esto ambiciosa pretende en V. E. imitar sus primores. Produce de la *Peña* diamantes, que resplandecen, para hacer resaltar la Persona de V. E. con los lucidos blasones, que esmaltan su Nobilísima Casa. Hace brotar de la *Flor* olorosas macetas: que si la fama en el olor se cifra, es la Fama, quien en bronce los timbres eterniza, que al afán de heroicos empleos en la esclarecida sangre de V. E. reverdecen siempre, jamás se marchitan.

Nueva labor debe la Naturaleza a la generosa Indole, con que Gracia enriqueció a V. E. para que se vea,

A 3

que

que Naturaleza, y Gracia contribuy-
en à ennoblecer la Persona de V.E.
y que su animo siempre esclarecido
no se contenta con lo heredado, sino
le añade el esmalte precioso de lo ad-
quirido. Qual diamante entre piró-
pos, ò qual Monarca en el Orbe de
las luces brilla en el Valenciano emis-
ferio, de V.E. lo soberano tanto más
lucido, quanto mas humano. Quien
creyera, que la humanidad fuesse po-
derosa à conservar indemnes los pun-
donores de la Magestad? Diestro ha
sabido hacer el noble genio de V.E.
alegre la seriedad, festiva la madu-
rez, el poder modesto, la Piedad
para con Dios sin melindres, la Re-
ligion sin afeite, sin ceño la afabili-
dad, la liberalidad sin demora, docil
la prudencia, larga la beneficencia,
y llano el respeto; para hacer mas fa-
cil la veneracion, à que arrebatan
estas (sin las que no digo) esclareci-
das Prendas de V.E.

Al

Al agregado de dotes tan aprecia-
bles dice la *Flor* de Lis maravillosa
consonancia: que no merecia menor
Atlante tan alto Olimpo. Marte en la
Guerra, en la Paz Adonis vuestro
Exc.^{mo} Conforté quantos trofeos con-
siguiò su Espada, quantas finezas in-
ventò su Amor, tributa à V.E. Aque-
llos, para que hagan vistoso marida-
ge con los que ganò el valor de vues-
tros heroicos Ascendientes. Estas, para
que en el altar del magnanimo cora-
zon de V.E. ardan, sin consumirse,
víctima de sus ansias.

Con exemplar tan noble errada
seria la eleccion, si buscàra mi respe-
to otro Numen, à quien sacrificar esta
Obra. Prohijadla, Exe.^{ma} Señora: y
sirvala de escudo contra la emula-
cion el Patronato, à que aspira. Así
despreciarà los Syrtes, y no temerá
naúfragios, si V.E. empuña en su
mano el governalle. A mucho se atte-
ve mi osadia; pero tiene disculpa, ce-

A 4

dien-

diendo el empeño en obsequio de la
Concepcion de Maria. Por cuenta
corre de esta Soberana Princeza re-
munerar à V. E. la dignacion de pro-
teger, aunque pequeños, los Elogios,
que mi cortedad publicò de su Pure-
za. Así se lo pido, deseando, que pe-
renize el Cielo à V. E. en su ceseion;
Grandeza, y en el colmo de gloria,
que merece.

Exc.^{ma} Señora, prop
Señora

B. L. M. de V. E.
su menor Capellan

Manuel de San Pedro.

APRO-

APROBACION

DEL R. P. M. FRANCISCO BONO
de la Compania de Jesus, Doctor en Sa-
grada Theologia, Cathedratico, que fue,
de Prima en el Colegio de San Pablo de
Valencia, Calificador del Santo Oficio,
y Ex-Provincial de la Provincia
de Aragon.

DE orden, y comission del Señor Don
Juan de Medina, Doctor en ambos
Derechos, y por el Ilustrísimo, y Reveren-
dísimo Señor Don Andres Mayoral, Arzo-
bispo de Valencia, del Consejo de su Ma-
gestad, &c. su Oficial, y Vicario General
de este Arzobispado; he visto la Oracion
Panegyrica, que en la solemníssima Fie-
ta, que hizo el Regimiento de Mallorca à
su Gran Patrona la Purísima Virgen MA-
RIA, en su Concepcion Immaculada, pre-
dicò con universal aplauso, y con no me-
nor asombro el Señor Don Manuel de
San Pedro, Professor Theologo, Presby-
tero, y Capellan del mismo Regimiento:
Cuyo titulo, cifra, y compendio es, *El
Triunfo de MARIA en su primer instante, en-
tre glórias de Dios Sacramentado.*

A 5

En

Eccla. in Se-
quent. Eucha-
rist.

Pſalm. 70. 14.

En uno, y otro Misterio Atuvo muy presente el ſabio Orador lo que dice nueſtra Madre la Iglesia: *Quantum potes; tantum laude; quia maior omni laude; nec laudare ſufficit*; y por eſſo con noble oſadia, digna de ſu elevado ingenio, y de ſu ardiente devocion, para con la Puríſima Virgen, prorrumpió en una nueva alabanza, tan ſublime; y fobre todas las demás, que no parece puede aver otra mayor, como aquella, en que echo el reſto el Profeta Rey, quando dixo: *Adjiciam ſuper omnem laudem tuam*. Pues no contento, como los otros, con celebrar à MARIA, triunfante en ſu Concepcion; del Demonio, y del peſado, nos la representa triunfante en cierto modo del miſmo Dios, que es ſin duda el mayor Elogio, que ſe le puede dar: *Super omnem laudem tuam*; haciendo un primoroso cotejo del primer Inſtante de la Virgen Maria, con el último de la Vida de ſu Hijo Jeſus. Y aunque con prudente cautela, no quiere decidir la ventaja, que infinúa, ni reſolver la queſtion, que propone; ſino dexarla à la diſcrecion, y arbitrio de los que fueron ſus Oyentes, y ſerán ſus Letores; que pueden hacer eſtos, ſiendo tan eficaces ſus razones, y eſtando tan bien diſpuestas las premiſſas, ſino dar neceſſariamente ſu aſſenſo à la concluſion, que en ellas ſe contiene?

Bien cierto es, que no ſe dará por ofen-

fendido el Hijo; de que ſe declare el Triunfo por ſu Bendita Madre; antes ſi, lo tendrá por gloria propia ſuya: y mas, como advierte el Orador, aviendole el miſmo dado las Armas, para que venciéſſe, y triunfaſſe; y dependiendo todo el Triunfo de eſte primer Inſtante, de la victoria de aquel ultimo: y aſſi juſtamente celebra el Triunfo de Maria en ſu Concepcion Immaculada, entre Glorias del miſmo Dios en la Sagrada Eucaristia. Gloria ſuya fue tambien en aquella amorosa lucha, y reñida contienda, aver cedido el Campo de Batalla, la victoria, y el triunfo, haſta darſe por vencido del Patriarca Jacob, à quien comunicava todas las fuerzas, y armas, para que le venciéſſe: *Contra Deum fortis fuiſti*. Y ſi todo eſto ſe deviò à aquella bellíſſima Aurora, que comenzava à rayar en aquel miſmo inſtante: *Dimitte me; jam enim aſcendit Aurora*; no puede cauſar novedad, que ſe aplauda otra vez el Triunfo de la miſma Aurora en ſu primer Inſtante, entre Glorias de aquel Sol Divino, en el Soberano Sacramento.

Y juntamente con el, devemos todos aplaudir el Triunfo del miſmo Orador, en eſta ſu Oracion Panegyrica. La qual, por todo lo dicho, y por no contener coſa, que deſdiga de la pureza de nueſtra Santa Fè Catholica, y Chriſtianas coſtumbres,

Genef. 3. 28.

Ibid. v. 26.

es dignísima de la luz pública. Así lo sien-
to, *Salvo semper, &c.* En esta Casa Pro-
fesa de la Compañía de Jesus de Valencia
à 29. de Diciembre de 1738.

Francisco Bono.

Jhs.

Imprimatur.

Dr. Medina, Vic. Genl.



*MARIÆ, DE QUA NATUS
est Jesus. Matth. 1.*

*Caro mea verè est cibus, & sanguis
meus verè est potus.*

Joan. 6.



A ansioso cuidado mio, nos
hallamos en el puesto.
Mas cómo no recelas el
castigo, que merece tu
osadía? Pretendes beber
rayo à rayo al Sol, sin
tener la vivacidad del
Aguila; y no temes ce-
gar al golpe de tanto re-
flexo? Es MARIA en su

pura Concepcion delicioso Paraíso de su Dios:
y es atrevimiento intentar la entrada à recono-
cer el arbol de la Vida, aviendo un Querubin,
que espada en mano la defiende.

Es María ameno Pensil, pero cerrado: y
son tan delicadas sus Rosas, y Azucenas, que
no se permiten, por no ajarise, à otras ma-
nos, que à las puras del Esposo hechas à tor-
nos.

A7

Es

Genes. 3. 24.

Cantic. 4. 12.

Ibid. 5. 14.

MA:

Es Maria escala, cuya altura, elevandose al Empíreo, sirve de sitial à Dios: y sospecho, que ni aun los Angeles acertaron à contar las gradas de esta prodigiosa escala; pues encontrados los veo, que unos suben, y otros baxan.

Exod. 3. 5. Es Maria zarza misteriosa, que entre ardores resplandece, y entre incendios no se agosta: y no, no ay licencia de acercarse à registrar sus verdores.

2. Reg. 6. 7. Es Maria el Arca del testamento: y alargar el hombre su mano, para mantenerla, quando corre por cuenta de Dios, el que no caiga; es temeridad, que no ha de quedar sin escarmiento.

2. Paral. 7. 2. Es Maria Templo animado de Dios: y es tanta la magestad, el resplandor, y la gloria que le llena, que es imposible la entrada. O! verdaderamente emulo del Templo Salomónico en su dedicacion, Cielo abreviado: en donde la magnificencia brilla tan luciente, y tan magestuosa reverbera la generosidad de nobles corazones.

3. Reg. 10. 19. & 20. Es Maria el trono del Divino Salomon: y catorce Leones le defienden. Leones dixe? Basta para conocer, que nuestra España es la primera en venerar el misterio de la Concepcion.

Cant. 4. 4. Es Maria Ciudadela, y Torreón de David bien pertrechado con todo genero de municiones de guerra; pero no tiene Padrastro. Que tal fue Adán para el resto de sus hijos. Es Muro, en cuyos argentados Baluartes no abrió brecha el tiro de la escandalosa Culebrina. Es Plaza de Armas, que solo hizo llamada à un hombre Dios; sin duda, porque baxó del Cielo en lluvia de oro, qual

otro

otro Jove sobre su Danae.

Es Maria un ordenado Exercito: pero es terrible. Su Vanguardia ocupa la Justicia original: la gracia final defiende la Retaguardia: fortifican los costados la humildad, y la pureza: y el centro mantiene la caridad. Y solo Dios revista, como Inspector, y Director General este Exercito: *Ipsè numeravit, & dimensus est.*

Es Maria, en fin, esse profundo, y concepuoso libro: pero està cerrado con siete sellos. Y ni en Cielo, ni en tierra, ni en abismo ay pura criatura que le abra.

Por otra parte el Espiritu Santo parece que hizo estudio de callarnos los principales misterios de esta Purissima Señora, y con especialidad el de este dia. Anuncia un Angel el nacimiento de Isaac, otro el de Sanfon, Gabriel el del Bautista. Y pasan los Escritores Canonicos entre renglones la Concepcion de Maria. Què es esto? Que ha de ser, dice San Epifanio, sino ser este un misterio del Cielo, y de la tierra, un estupendo milagro de la gracia: *Cœli, terræque mysterium; & stupendum gratiæ miraculum?* Que ha de ser, dice el Docto Vega, sino ser esta Concepcion tan admirable, que excede en su proporcion, como esse Augusto Sacramento, toda alabanza: *major omni laude, nec laudare sufficis. Maria major est omni laude?* Que ha de ser, dice devoto Fulberto, sino esconder el Cielo las gracias de Maria, para no dar ocasion à los hombres de adorarla como Dios?

Pues si ni las Figuras se permiten al registro, ni del Figurado se escriben las perfecciones, què avemos de hacer en tanto empeño? Què? Confesar la improporcion, y con ani-

A 8

mo-

Cant. 6. 3.

Eccli. 1. 9.

Apocal. 5. 3.

Genes. 17. 19.

Judic. 13. 3.

Luc. 1. 13.

Lib. 6. de laudib. Deiparæ.

Theolog. Marian. certam. 1. n. 16.

Eccl. in Sequentia ex D. Thoma. Serm. de ortu Mariæ.

mosa veneracion buscar rumbo en el Evangelio para Concepcion, Regimiento, y circunstancias.

Liber generationis Jesu Christi. Es Maria esse soberano libro, dice Ricardo de Sancto Laurent. *Maria est liber.* Libro sellado con los siete Donos del Espiritu Santo. Libro, en que se escribió la generacion temporal del Verbo. Libro genealogico de Christo. Luego tambien de Maria. Mas donde, preguntó, están los Padres de la Virgen? No los refiere este Libro: sin duda, porque Maria es mas hija de la gracia, que de la naturaleza: *Natura* (dice el Damasceno) *tantisper expectavit, donec gratia fructum suum produxisset.*

Qué sería ver batallar a la naturaleza, y la gracia sobre la fabrica de este purísimo thalamo del Espiritu Divino? Pretendia la naturaleza poner la primera piedra en este admirable edificio, para gloriarse despues de obra tan peregrina; y alegava en su favor, que Maria se concebía, o como piedra del desierto: *Emitte agnum de petra deserti.* O como piedra angular, q en un supuesto divino unia dos infinitas distancias: *Utraque unum.* Opusose la gracia, para quitar la piedra del escándalo primero; y venciendo con sus fuerzas superiores, hizo parar tremula, y ceder del intento a la naturaleza: *Natura gratia cedit, ac tremula stat,* dixo el mismo Damasceno.

O! verdaderamente obra grande el primer instante de Maria, en que se echaron los cimientos para formar a Dios habitacion deliciosa. *Opus grande est, neque enim homini preparatur habitatio, sed Deo.* O fabrica, que solo pudo caber en la idea del Divino Artifice! Con justa razon pudiera llamarte el negocio de

Li5. 12. de
laud. Maria.

Orat. 1. de Na-
tivitate Virg.

Isai. 16. 1.

Ad Ephef. 2.
14.

Ut suprà.

1. Paral. 29. 1.

todos los siglos; como llamó a Maria San Bernardo: *Negotium omnium saeculorum.* O porque un negocio grave pide las mas serias atenciones de todos los cuidados; y Dios todos los puso en la Concepcion de Maria. O porque negocio quiere decir suma de caudal puesta en ganancia; y Dios ganó mucho, negociando con el caudal de Maria. Segun esto, pudiera en otro sentido llamar a Maria libro; es a saber, libro de Asiento de los caudales de Dios.

Liber. Es tambien en su proporcion libro este Nobilísimo Regimiento de Mallorca, cuya Espada sirvió de pluma, para escribir en bronce las prendas, que componen a un Soldado perfecto; y le distinguen: que son *Antiguedad, Nobleza, Condueta, Valor, Robustez, Subordinacion, y Generosidad.* Es libro de las batallas de Dios, en cuyo obsequio ha abatido tantas vezes medias Lunas, y ha derrotado enemigas Armas, que pudieran acaso empañar lo terso de nuestra Religion. Testigo es Africa, America, y Europa; Theatros de sus gloriosas Expediciones. Testigo tambien el Oceano, en cuyas undosas laminas pudo imprimir, quando ARMADA, sus trofeos. Pero lo que mas le ilustra, es ser libro, en cuyos piadosos corazones ha estampado el afecto la reverencia, que professa a su Patrona Maria. Bien lo manifiesta lo ostentoso de estos cultos, que para desahogo de su ardiente devocion consagra a su Pureza. De cuyo imán poderoso viene atraida dulcemente, mas que combidada, toda la Nobleza, Autoridad, y Poder.

Liber. Es tambien libro esse Augusto Sacramento. Libro, que se come, y endulza

Serm. 2. de
Pentec.

Analogia a
los siete sellos
del lib. del A-
pocal.

Llamóse así
antiguamente.

Ezech. 3. 3.
Psalm. 80. 15.
Joan. 6. 53.

Virgo Deipara
trium Personarum
Divinarum
proprietates sibi
vendicat ali-
quomodo. Vega
Theolog. Maria-
rianæ Palæstra
31. certam. 3.
per totum.

6

como la miel: *Factum est in ore meo, sicut mel dulce. De petra, melle saturavit eos.* Libro, que contiene una reñida question entre la fee, y los sentidos; y aunque no evidencia, por ser ciega, convence la fee à los sentidos. Libro, que se escribió con sangre, de cuyo fruto participa Maria la primera, con estilo mas noble redimida, porque preservada.

Liber. Buelvo, qual mariposa, à girar vuestras luces, resplandeciente Antorcha. Buelvo à apellidaros libro inefable. Mas como no sería incomprehensible; aviendole compuesto la Trinidad Beatísima? El Padre Eterno formó el concepto: el Hijo la expresión: y el Espíritu Santo la conexión. No escrupulize el Theologo las voces, que no es mi intento equivocár la producción de Maria con las operaciones *ad intra*. Dirélo de otra manera. Es Maria libro, que imprimió la Omnipotencia del Padre, dictó la Sabiduría del Hijo, y enquadernó el Amor del Espíritu Santo. Mucho nos enseña este libro. Para no errar en su inteligencia, precisa es la asistencia de la gracia.

AVE MARIA.

Ma-

7

MARIÆ, DE QUA NATUS EST

Jesus. Matth. 1.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus: verè est potus. Joan. 6.

O Y triunfa MARIA del pecado original con vuestra divina gracia, Soberano Señor Sacramentado. Oy triunfa del orgullo de Luzbel esta Armipotente Reyna. Feliz instante el primero, en que Maria Santísima comienza à respirar, que corre parejas con el ultimo, en que Jesu Christo nuestro Bien acabó de espirar. Ambos se unen no sin misterio en esta celebridad: ò para dar à entender, que la gloria del primer instante de Maria depende del ultimo de nuestra Vida Christo: ò para significar, que hemos de medir la felicidad del primer instante de Maria con la gloria del ultimo instante de nuestro amante Dueño. En ambos instantes se canta la vitoria conseguida del pecado original. En el primero de Maria Santísima: *Ipsa conteret caput tuum.* En el ultimo de Christo nuestro Bien, que nos acuerda esse nevado Circulo: *Absorta est mors in victoria.* Será pues el argumento de mi Oracion cotejar vitoria con vitoria, y triunfo con triunfo; sin atreverme à decidir, quien à quien excede en la gloria del triunfar. Produciré, entre otras, dos razones à favor del exceso en esta valiente Heroína, y darán la sentencia los Discretos.

Maria, de qua natus est Jesus. Sea la primera.

Genes. 3. 15.

1. Corinth. 15.
54.

mera razon, que pruebe la ventaja del triunfo en Maria, aver vencido esta bellisima Princesa al pecado original, venciendo primero à Dios; y Christo vencio la culpa, venciendo primero à Maria. Y quien no ve, que es trofeo digno de mayores laureles vencer la criatura al Criador, que rendir el Criador à la criatura? La gloria, y heroicidad de un triunfo crece tanto, quanto crece la nobleza, y calidad del vencido. Luego si la Grandeza de Dios es infinita, y la hermosura de Maria vence tanta Magestad; suma parece deber ser, y sin comparacion la gloria de su vencer.

Gallarda prueba al 6. de los Cantares: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Dexad de mirarme, Señora, la dice Dios à Maria. Dexad de mirarme; que son pasadores vuestros ojos, que me roban el corazon. Qué es esto? Como así? Pide Dios todas nuestras atenciones: que no ladeen à otra parte los ojos; y pide à su Esposa, que los aparte? Si. Que son tan valientes los ojos de Maria, que prevalecieron, y quitaron à Dios toda la fuerza: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* El texto Hebreo: *Prevaluerunt mihi.* La version de Varabla: *Ipsi vincunt me.* Otra letra: *Fortiores me fuerunt.* Otra: *Potentiores sunt me, mihi robur, & dominationem adimunt.*

Vide Alapide.

Cant. 1. 14.

No nos apartemos de estos bellisimos ojos, que ellos nos guian para conocer la vitoria de Maria: *Ecce tu pulchra es, amica mea: ecce tu pulchra es: oculi tui columbarum.* Eres dos veces hermosa, agraciada Niña, y son tus resplandecientes niñas las que te hacen tan hermosa. Varias sendas buscan los Interpret-

pretés para la inteligencia de lo que en estas palabras quiso el Espiritu Santo dar à entender por los ojos. Omitolas por aora; y suponiendo, que los ojos son los mas nobles entre los sentidos, no parece fuera de proposito en sentido tropologico decir, que en los ojos de Maria estan entendidas las dos gracias mas nobles, que hermosearon su purisima Alma: es à saber, la gracia de la Justicia original, y la gracia de la Maternidad. Elegantemente à mi intento lo escrivio el ingenioso Pinto: *Bis pulchra dicitur, quia & dum conciperetur ipsa, & dum Filium conciperet, hi oculi, & ab illis exorta pulchritudo summopere radiarunt.* Estas dos inefabes gracias fueron las que venciendo suave, y fuertemente la soberania, y Magestad de Dios, para hacerle mas humano, le humanaron: *Ipsi vincunt me: fortiores me fuerunt, mihi robur, & dominationem adimunt.*

Aun no està satisfecho mi discurso. *Vulnerasti cor meum, soror mea sponsa: vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, in uno crine colli tui.* Herido se confiesa el Soberano Esposo por su Esposa: y fue tan penetrante la herida de su corazon, que le causò un dulce desmayo de su animo. El Docto Vega: *Quasi nimirum Deus, conspecta Beata Virginis pulchritudine veluti mentis deliquium passus sit.* No reparo en esto; sino en que aumenta Maria las armas para la vitoria. Si bastaban sus ojos para vencer al Esposo: *Ipsi vincunt me,* para qué añade la dorada madeja de sus cabellos: *In uno crine colli tui?* Satisfago à la duda con erudicion, y texto.

Sabido es, que los antiguos Monarcas del Orbe, al entrar vencedores en Roma, llevaban

De Concept.
anth. 12. §. 1. n.
763.

Cant. 4. 9.

Palást. 6. certam. 1.

Scriptores
Romani passim.

Cant. 7. 5.

ban delante del Carro triunfal aherrrojados los vencidos entre los despojos, y trofeos de su vitoria. Ahora el texto: *Coma capitis tui, sicut purpura Regis vineta canalibus*. Los setenta: *Casaries capitis tui, sicut purpura, Rex ligatus in canalibus*. Otra letra: *Rex ligatus crinibus*. Son tus cabellos, purísima Señora, en la argentada playa de tu cuello rizadas rubicundas ondas, de cuyo libre vulgo se defendió uno, que no solo hirió el corazón del Esposo, sino que también sirvió de cadena, para aprisionar al Supremo Rey de la gloria: *Vulnerasti cor meum in uno crine colli tui. Rex ligatus crinibus*.

Entra Maria en el mundo, para gozar el ayre común, como ninguno. Entra venciendo, quando los demás vencidos; Entra triunfando, quando todos cautivos. Vence a Dios con la hermosura de sus ojos, y para pompa de su triunfo trae desde el Cielo prisionero a todo un Dios, atado con la blanda cadena de sus cabellos: *Rex ligatus crinibus. Constrictum Regem gerit Virgo. Deipara aureis crinibus irretitum*, que dixo el citado Vega. Y lo que sobrepaja toda admiración, es, que el Soberano Monarca se glorie de ser Prisionero de Maria.

Buelvo al texto: *Averte oculos tuos a me, quia ipsi me avolare fecerunt*. Doctos Rabinos leyeron el texto de esta manera: *Averte oculos tuos a me, quia ipsi me superbire fecerunt*. Apartad vuestros ojos de mí, porque ellos me han hecho ensobervecer. Extraño modo de explicarse el Esposo, y al parecer poco digno de la santidad de Dios. Por ventura puede Dios abrigar en su seno el aspid de la soberbia? Cabe defecto en la santidad de Dios?

Dios? Es Dios capaz de vanagloria, o jactancia? No por cierto. Pero el verse vencido del brillante disparo de los ojos de Maria fue tan de su complacencia, que llegó a hacer (digámoslo así) una como noble vanidad de ser rendido por tan valiente hermosura: *Ipsi vincunt me: ipsi me superbire fecerunt*.

Así Maria en su primer instante venció a Dios con las armas de la hermosura. Y quien así venció al Monarca legítimo, cómo no vencería al Tirano? Cómo no disiparía exercitos de sombras, la que aprisionó en breve esfera todo el globo de las luces? Pero ay gran diferencia entre vencido, y vencido: que Dios es trofeo, que qual Toyson de oro, pende del Real pecho de Maria; para ennoblecerle; el Demonio, qual intruso Tirano, yace sin alientos a sus pies, para ser hollado.

Venció tambien Dios al pecado original. Anegó en sangrientas corrientes, a quien en figura avia sumergido siglos antes en cristales vermejos. Todos lo saben. Mas para vencerle, venció primero a Maria: conquistó su voluntad: alcanzó un *fiat*, obligandose a vencer con el resto de su Omnipotencia un *quomodo fiet*.

De aqui se infiere, que Maria prestó las armas a Dios, para vencer. Bien podia el Señor de los Exercitos destruir el imperio del Demonio con sola su Deidad: pero entonces haria ostentacion de su soberania, y no nos dexaria que admirar, y adorar en lo oculto de sus altas deliberaciones. Para guardar pues todo el derecho de igualdad, salió al duelo con el común enemigo, y le venció,
no

Luc. 1. 38.

Ibid. 34.

Serm. 1. de
Nativit. Dñi.

Apud Pint.
Anth. 7.

no con el poder de su Magestad, sino con la flaqueza de la antes vencida naturaleza: *Omnipotens Dominus* (me dà aqui sus palabras San Leon) *cum fœvissimo hoste non in sua majestate, sed in nostra concreditur humilitate, obiciens ei eandem naturam mortalitatis nostræ participem.* Luego venció al Demonio nuestro amante Dueño con el ser de hombre, que le dió Maria. Luego su claustro Virgineo fue la armería, donde Dios se armó, para salir à la lucha. San Methodio. *Tu thorace loricaſti potentem, perpulchram corporis illi aptans armaturam.* Luego Maria prestó las armas à Dios, para pelear. Luego Dios debe à Maria la gloria de su triunfar.

Pasó à la segunda razon. El triunfo, que consiguió Maria Santísima del pecado original hace ventajas al triunfo de Christo nuestro Bien, porque fue completo. Fue un vencer el de Maria sin azares de nueva lucha. Fue su triunfar sin contingencias de segundo choque. De tal manera derribó Maria las fuerzas del enemigo comun; tan de raiz le cortó la cabeza, que le dexó sin esperanzas de reparar la batalla. No parece logró tanta seguridad el triunfo de nuestro Soberano. Luego excede la vitoria de Maria à la de Christo, que en ser completa, vincula su derecho à los mayores aplausos.

3. Reg. 5.

Dos veces triunfó el Arca del Testamento del Idolo Dagon. Pero con esta diferencia: que en el primer combate quedó el Idolo, aunque vencido, con fuerzas para rehacerse, y bolver à ocupar su terreno: *Restituerunt eum in locum suum.* En el segundo quedó sin bríos, hecho misero despojo del campo de batalla, inmóvil como un tronco, y sin

Ibid.

sin esperanzas de levantar cabeza: *Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum ejus abscissæ erant. Porro Dagon solus truncus remanserat.* Contemplo en este suceso debaxo de dos respectos las dos vitorias de Christo, y de Maria contra el Dagon de la culpa original.

Es el Arca del testamento noble figura de esse Augusto Sacramento, en que la fe nos acuerda el ultimo encuentro, que à sangre, y fuego sacó à nuestro Dueño vencedor del Demonio. Es tambien el Arca misteriosa representación de Maria. La primer vitoria conseguida por el Arca del Idolo Dagon es ensayo del primer rendimiento, con que avasalló à Luzbel esse disfrazado Rey. Con razon le llamé primero: porque es Christo Principe de los Escogidos, primer Adán en el orden de la gracia; sin cuyos laureles gemiria su ruina la Naturaleza, y ni Maria se huviera coronado de trofeos. Es el segundo triunfo del Arca contra el mentido simulacro de los Philisteos esclarecido diseño de la vitoria de Maria contra la Serpiente. Ved agora la diferencia entre los dos triunfos del Arca contra Dagon, y la misma hallareis entre las dos vitorias de Christo, y de Maria contra el Dragon del Paraíso.

Declaro mi pensamiento, y si no me engaño, con evidencia. Venció Jesu Christo nuestro Bien al pecado: rindió al fuerte armado, que en pacífica posesion tenia tiranizado el Orbe. Pero aun así vencido quedó con fuerzas para rehacerse, y bolver à ocupar su terreno. Porque aunque libre la naturaleza humana por los meritos de Christo del pecado original, gime sujeta à los estímulos de la carne, y à la ley del pecado, y es continua-

nuamente atormentada con el *fomes* de la concupiscencia. Armas todas, y tropas auxiliares, que restituyen al Demonio el vassallage, que Dios le avia quitado: *Restituerunt eum in locum suum*. No es este defecto de la vitoria de Jesu Christo; sino efecto de nuestra fragilidad; o argumento de nuestra malicia.

Venció empero Maria al pecado original: y fue su vitoria, como el segundo triunfo del Arca contra Dagon. Porque de tal manera quebrantó la cabeza à la Serpiente, que la dexó sin movimiento, como un tronco: *Ipsa conteret caput tuum. Caput autem Dagon abscessum erat. Dagon solus truncus remanserat*.

Conc. 3. de
Nativ. Virg.

Corinth. 1.

Formóse Maria, dice Santo Thomas de Villanueva, sin el *fomes* del pecado: *Sine omni fomite peccati formata est*. Luego bien puede esta Purísima Reyna, mirando al Demonio à sus pies, preguntarle en tono de quien le insulta: *Ubi est mors, stimulus tuus?* Donde, donde están tus brios, infeliz Hidra? Donde los ardides de guerra, con que amotinas contra la razón el vulgo de las pasiones? Porro Dagon solus truncus remanserat. El no responder es argumento, de que está hecho un tronco.

Ved ahora la diferencia entre vitoria, y vitoria. La de Christo àzia nuestra parte (que para sí, como impecable, no la necesitaba) fue con la contingencia (mejor diria, necesidad) de una continua, è inevitable lucha, en que à todas horas ha de estar con las armas en la mano, para vencer en nosotros. La de Maria fue un vencer sin el riesgo de nuevo combate. Luego fue completa su vitoria. Luego en estos terminos la gloria de su triunfo parece superior à los lau-

re-

reles de Christo.

Ahora entenderéis una enfática sentència del Espiritu Divino: *Equitatus meo in curribus Pharaonis assimilavi te, amica mea*. Comparo el Esposo à su Esposa: al invencible soberano Exercito, con que venció à Pharaon, anegandole en los salobres cristales del Mar rojo. Con que es facil la alusion al triunfo de Maria contra el pecado original: que un Pharaon, que asige al Pueblo de Dios en duro cautiverio es pintura muy al vivo de un Lucifer, que oprime al linage humano con las cadenas del original deliro. Notad ahora una experiencia, que no necesita para su abondancia de mas testigos, que los ojos. Todos los que mueren naufragando entre las ondas, à no cebarse en ellos la voracidad de marinos brutos, buelven à salir à la superficie de las aguas, cuyos baybenes les dan movimiento, para buscar en la playa, sino descanso, sepulcro.

No así Pharaon: que sumergido en las aguas baxó al profundo; dice Moyses, con gravedad de piedra, o con pesadez de plomo: *Descenderunt in profundum quasi lapis: quasi plumbum in aquis vehementibus*. Para que no le quedasse esperanza de bolver à ocupar la tierra, nadando sobre espumosas campañas. Así. Pues sea un Pharaon anegado en los ocultos senos del abismo noble figura del trofeo de Maria contra el pecado original. Que si en los demás hijos de Adan, aun despues de naufragar en mares de sangre, buelve à salir el cuerpo del pecado, y à moverse agitado de las olas de las pasiones: en Maria ha de baxar al profundo sin esperanza de movimiento, para prueba de ser completo su triunfo: *Descenderunt in profundum. Equitatus meo in curribus*.

Pha-

Cantic. 1. 3.

Exod. 15.

Pbaronis assimilavi te. Confundió el color

Venciste; Purísima Señora; venciste; y podeis decir para gloria vuestra, mejor que el otro Capitan: *Veni, vidi, vici*. Veniste al mundo, para ser honra, lustre, y ornamento de nuestra naturaleza: y en Vos no fue distinto el triunfar del venir: *Veni*. Un solo mirar de vuestros ojos fue tan poderoso, que rindió al invencible: *Potentiores sunt me. Vidi*. Sin otra diligencia, que venir; sin otras armas, que el ver, venciste: *Vici*. Sea el laurel mas apreciable para Vos, aver sido completa vuestra vitoria, y de algun modo aver vencido à Dios en la gloria del triunfar. Perdonad, amante Dueño, si algun tanto he excedido en honra de vuestra Madre con perjuicio de vuestros inimitables trofeos. Confieso, que vuestro triunfo no admite comparaciones; y que sin el ni aun vuestra Madre no sería Madre vuestra. Pero permitidme (que no os desagrada por excesivos, si los ay, los elogios de Maria) Permitidme decir, que la vitoria de esta Purísima Reyna tiene no sé que visos de primera sin segunda; y al parecer en el estilo, y el modo es superior à la vuestra.

Apoc. 12. 1.

Ceda ya mi discurso à la gloria de tanto triunfo: que si el Cielo en laminas azules escrivio los laureles de su Reyna con caracteres de luces; no es razon obscurecer con feos borrones tanto reflexo. Callen los Alexandros, los Cesares, los Davides: emmudezcan las Thomiris, las Judithes, las Deboras. Que va tanto de sus vitorias à la vuestra, como de las sombras à la realidad. Unica fois, Purísima Paloma, en la gloria del triunfar; y la primera despues de Dios, que mereceis

por

por antonomasia apellidaros Vencedora. Como à tal os reconoce la fee; os adora la Religion; y os aplaude la Christiandad, distinguiendose en vuestras aclamaciones vuestra España.

Digalo la Piedad de nuestros Catholicos Monarcas, que emulos de la de sus gloriosos Predecesores à porfia aspiran à adelantar vuestros Cultos, especialmente en este Soberano Misterio. Digalo, el averos escogido por Auxiliar de sus Tropas. Digalo, el averos declarado tantas vezes en su favor, desbaratando turbantes Agarenos, y Acatholicas huestes. Y digalo por todos este Nobilissimo Regimiento, que entre otras reconoce deberos dos gloriosas vitorias conseguidas con vuestro patrocinio en este dia. Por esso os consagra estos cultos reverente. Deuda es suya, con que satisface à su obligacion, y à su afecto. Gloriente otros Regimientos de averos elegido por Patrona. Gloriese el mio, de que su Apellido es un misterioso enigma de vuestra Immaculada Concepcion, y del triunfo, que en ella conseguisteis.

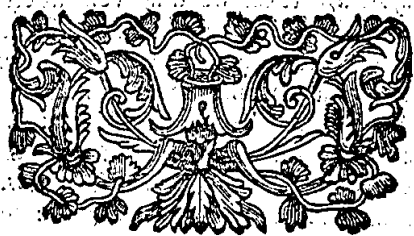
(Brihuega.
Ceuta.

Majorica (dexenme una vez libertad en discurrir) *Majorica*, divisa característica de mi Regimiento, se compone de ocho letras. En las cinco està claramente expressado el Nombre de MARIA. Restan tres I, C, y O. Y que quieren decir estas tres letras? Qué? En la I. in: en la C. *Conceptione*: en la O. *ovans*. O sino. En la I. *immunis*: en la C. *culpa*: en la O. *originali*. Con que leyendo *Majorica* decimos *Maria in Conceptione ovans*. De otra manera. *Maria immunis culpa originali*. Lo primero quiere decir: *Maria triunfante en la Concepcion*. Veis aqui mi assumpto. Lo segundo: *Maria* es-

essentia de culpa original. Veis aquí el misterio:
No puede subir à mas: tu gloria, Ilustre Re-
gimiento, que à ser tu Nombre enigma de
la Concepcion, y emblema de su triunfo.

Resta aora, Soberana Emperatriz de Cie-
los, y tierra, que se declare tu Patrocinio à
favor de tan piadosos, y tan nobles pechos:
Venzan sus armas con vuestro socorro ene-
migas Legiones. Triunfe su valor con vuestro
poder de Exercitos contrarios. Venza (lo
que mas importa) su virtud armada con la
gracia. Tartateas potestades, y debanse à vuesa
tra mediacion los laureles; para continuar
vuestros Cultos en la gloria. *Quam mihi, &
vobis, &c.*

Sub Correctione Sanctæ Romanæ
Ecclesiæ.



Núm. _____

ARCHI-
DE
ORACION



COFRADIA
LA
CONTINUA.

ORATORIO DE

Ma Lulguica

Sr. D.

Josefa Laine

Como perteneciente a dicho Oratorio y segun la obligacion tercera de este Instituto, corresponde a V. cumplir con la oracion anual en el dia *10* de *Julio* de *823* a *6* de la *madama* rogando al Señor por medio de la Inmaculada Virgen Maria, por las necesidades de la Iglesia, del Estado y especialmente por las de todos los archicofrades de la misma.

El Gefe de este Oratorio que vive en la

Cuidará el asociado de avisar a este Gefe cuando mude de casa ó varie de domicilio.